

25 NOVIEMBRE

Tanto da que seas hindú, musulmán o
cristiano; por la manera como vivas tu vida
se sabrá sí eres o no plenamente Suyo.
No podemos condenar, ni juzgar, ni
permitirnos palabras que hieran. No
sabemos de qué manera se aparece Dios a
esa alma, ni hacia dónde la está llevando;
así pues, ¿quiénes somos para condenar a
nadie?